

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ

DEL MIERCOLES 13 DE MAYO DE 1812.

S. Pedro Regalado, confesor.

El Jubileo está en la iglesia de San Antonio.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 5 h. 4' y se pone á las 6 h. 55'. Debe señalar el relox al punto del mediodia 11 h 56' 2". Es el 4 de la luna: sale á las 6 h. 38' mañ. se pone 8 h. 31' noh.

Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocad.

Prim. alta á las 3 h 16.' mad.		Seg. alta á las 3 h. 34' tard.
Prim. baxa á las 9 h. 25' mañ.		Seg. baxa á las 9 h. 43' nochi.

Reflexiones dirigidas á ciertos Señores, no á todos.

Ha dicho un Señor en una representacion á las Córtes: „por los varios impresos bien inútiles que por grangería hormiguean en Cádiz &c.” Lo dixo un Señor y basta. Pero tanto este caballero como otros de su señorial modo de pensar no ignorarán que los ministros se han hecho mas *accesorios*; mas *tratables*; los *cobachuelistas*; mas *urbanos*; los *gueces*; mas *sociables*; los *Señores*; mas *populares*; los *títulos*; menos *inhumanos*; los *avaros*; mas *tímidos*; los *picaros*; menos *arriesgados*; los *intrigantes*; mas *comedidas*; las *corporaciones*; mas *pundonorosos*; los *militares*; mas *cuerdos*; los *chismosos*; mas *enterados* de sus verdaderos intereses, derechos y obligacio-

nes, los labradores, artesanos y demas gente que hasta nuestra época ha sido mirada con algo de desprecio, y que merece ya (como siempre debió haber merecido) la estimacion de todos, aun de aquellos que se creen *elevadísimos*, porque sus antecesores merecieron serlo. Estos inegables progresos se deben en gran parte á los *varios impresos bien inútiles* de Cádiz. Puede ser que le pese á dicho Señor, pero consuélase ya con el último remedio, á saber, que no le faltarán compañeros de pesares: él habrá perdido, y acaso tambien otros 4; pero ganarán 400, y el bien comun es preferible al particular.

Es cierto, mi Sr. Señor, que la *grangería* ó lucro, habrá producido muchos impresos, mas tampoco dexa de serlo que no ha sido éste el principal objeto de *todos*. Mire V., caballero, al hombre le guian en sus acciones (segun su variedad) la necesidad, la sed del oro, la vanidad, el deseo de lucir (hijos de ésta,) la gana de desembuchar, el deseo de instruir, el bien de sus conciudadanos &c.; y á veces, Sr. mio, dos, tres ó mas de estas cosas á un tiempo. Si este Señor puede mostrar que la *grangería* mueve á algunos á escribir, tambien se le mostrará cuando guste, que no es éste el objeto principal de *todos*, sino el de desengañar á dicho Señor, y otros *así*, de ciertos errores, y preocupaciones que les imbuyó su abuela. Y vamos á otra.

Quando la ignorancia, su hija la preocupacion, y su sobrina la costumbre andan juntas (y casi nunca se separan) el hombre que las abriga se asemeja á un pordiosero entrapajado, que resiste dexar sus trapos porque ellos son la cobertera para engañar á los incautos. Así sucede con ciertas gentes bien halladas con alucinar al pueblo con sus exterioridades, que no quisieran jamas ver descubiertas, porque quitados los trapos se patentiza el engaño. Si alguno intenta esta buena obra, se amostaza el pordiosero, y grita contra el que le ha vendido. Así á sucedido con varios Señores; se les

hizo ver que eran otros tiempos los nuestros, y lo sintieron, como es natural en quien no se hace cargo de la razon: no pudiendo evitar que se descubriesen los trapos, pegaron contra *varios impresos que por grangería hormiguean*, y en esto son disculpables, porque al fin y al cabo algun desahogo se les ha de dexar. Pero si esta clase de *Señores* hubieran estudiado algo, leído un poco, reflexionado una migaja, conversado algunas veces sobre puntos de instrucciones, y hubieran querido instruirse (aunque no fuera mas que por encima) sobre la historia del dia, sabrian entonces que entre gente *que piensa* se tiene en mejor concepto á los editores de *impresos*, que lo que estos *Señores* juzgan. Sepa éste *Señor*, pues lo ignora que los *Señores* de otros paises cultos no se desdennan de publicar *impresos* ni de ser editores de *periódicos*: no le meteremos en París donde los primeros personajes se gloriaban de ser periodistas, sino en Londres, para que no diga acaso que alabamos cosas francesas. En Londres pues, hallará éste *Señor* que algunos miembros del parlamento y aun del ministerio han sido *Periodistas*, y por ser escritores públicos nada desmerecian: es verdad que en Londres estan mas esparcidas las ideas razonables; y un periodista (aunque tenga tambien por objeto el lucro) es tratado como merece un ciudadano, y un ciudadano que toma á su cargo ilustrar al público. Cuando entre nosotros se conozca lo que es un periódico, y lo que son los periodistas, entonces debemos esperar que ya varios *Señores* tengan ideas tan sanas en el particular como los Sres. ingleses. *Dixi. Z. O.*

NOTICIAS DE CADIZ.

AVISO.—Advertencias que hace D. Lorenzo Calvo de Rozas al manifiesto que acaba de publicar D. Ignacio Martinez de Villela: se halla de venta en los puestos de papeles públicos á un real de vellon.

SONETO.

Augusta libertad, que destruida
 por el torpe egoismo y la ignorancia,
 y que auyentada de la esclava Francia,
 te dió el pecho español noble acogida.
 ¡Que! tanta sangre en tu favor vertida!....
 y la hueste servil con arrogancia
 amaga sofocar tu tierna infancia!....
 ¡Vas á expirar apenas Ay! nacida?
 Noble *Constitucion* ! oh, cuan en vano
 de ser feliz ideas lisongeras
 diste al ardiente y puro patriotismo!
 Libertad, paz, horror al vil tirano....
 todo en fin pereció, si sus hogueras
 vuelve á atizar el negro fanatismo. L.

En elogio del general en jefe del ejército Inquisicional.

DECIMA.

Esclarecido Varon
 Sin par valiente Adalid,
 Que pronto á entrar en la lid
 Defiendes la Inquisicion,
 Con verso, prosa, espadon,
 U otro dañante instrumento;
 Si salieres con tu intento,
 Por tu teologo-mania,
 Vendras á ser algun dia
 Capellan de un Regimiento.—R.